

## CIENTOS AÑOS DEL ESCRITOR DOMINICANO JUAN BOSCH. SU PROFUNDA RELACIÓN CON CHILE

Oscar Aguilera Álvarez

**E**l centenario del escritor dominicano Juan Bosch nos permite examinar su profunda relación con Chile. El narrador caribeño vive en nuestro país durante 1955 y 1956, en Santiago y en un pequeño poblado cercano a Valdivia, Molinos de Niebla, donde escribe diversas obras. En nuestro país traba relación con importantes escritores nacionales y con el crítico Alone. En el decenio siguiente, Bosch es electo presidente de República Dominicana. En su tumba hay un puñado de tierra chilena.

### LUIS MERINO REYES NOS HABLA DE BOSCH

El gran narrador, ensayista y político caribeño Juan Bosch nació el 30 de junio de 1909 en La Vega, República Dominicana. El escritor nacional y ex presidente de la Sociedad de Escritores de Chile, SECH, Luis Merino Reyes, que lo conoció en nuestro país en 1955, señala:

“El dominicano era entonces un tipo bien plantado que daba una impresión de sencillez y falta de pose profesional que no hemos olvidado [...] y a quien situamos entre los grandes prosistas de Iberoamérica. Sus cuentos orientados hacia los campesinos y el sufriente pueblo dominicano, por el dramatismo y la sinuosidad rigurosa de su lenguaje, nos aproximan a Máximo Gorki y la mejor prosa del norteamericano Ernesto Hemingway. Bosch en sus lucubraciones acerca del cuento, se acuerda del uruguayo Horacio Quiroga reconociendo su maestría, sin citar a otro gran uruguayo que se le parece, Augusto Roa Bastos. Sin embargo el dramatismo cruel de Bosch va más lejos, al revelar un conocimiento interno del ser humano, su presencia como prolongación de la naturaleza misma, tan lejano de la letra de los libros como un pájaro de una estrella. Su cuento ‘Rumbo a puerto de origen’, inserto en el tomo *Cuentos escritos en el exilio*, publicado en 1982, por la Editorial Alfa Omega, de Santo Domingo, en décima edición, sostiene esta idea.”

Luis Merino Reyes en el artículo citado, prosigue manifestando:

“Ha viajado por Europa y ambas Américas, residiendo como refugiado político en varios países, principalmente en Cuba, a cuya producción intelectual se encuentra ligado a partir de 1949. Es uno de los caudillos intelectuales de la resistencia contra la dictadura del General Trujillo y sus continuadores. Hombre de gran capacidad intelectual, ha sabido combinar el ensayo con el cuento y la novela, aparte de su amplia interpretación social exhibida en ‘Cuba, la Isla Fascinante’. Pero la reputación máxima de Juan Bosch radica en su maestría de cuentista, que lo hace figurar en las principales antologías del continente con breves y dramáticos relatos o con historias campesinas de Santo Domingo. Estilista de calidad, dueño de amplios recursos, sabe trazar una narración con seguro pulso y eliminando todo exceso retórico. Su prosa opulenta y matizada, le da a sus cuadros criollos o a sus argumentos de rara intensidad un colorido singular que no tiene paralelo en la literatura dominicana contemporánea.”

### EL LIBRO *LOS DÍAS CHILENOS DE JUAN BOSCH* DE LUIS ALBERTO MANSILLA.

El escritor, político y presidente dominicano Juan Bosch Gaviño fue un hombre de reiterados destierros. Uno de sus países de exilio fue Chile. Nuestro compatriota, el periodista

Luis Alberto Mansilla presentó, con gran éxito, en la Feria del Libro de Santo Domingo del año 2000, el libro *Los días chilenos de Juan Bosch*. El presidente dominicano, Leonel Fernández, había concebido la idea de pesquisar este período de permanencia de Bosch en nuestro país y había solicitado al escritor chileno, Premio Nacional de Literatura, Volodia Teitelboim, esta delicada misión. Teitelboim estaba ocupado en la redacción de sus memorias y recomendó a Luis Alberto Mansilla, quien cumplió fielmente su cometido en una obra de 276 páginas, muy documentadas y amenas.

En una entrevista de prensa, aparecida en la Revista Punto Final N° 472, de junio de 2000, el periodista Mansilla comenta:

“Juan Bosch estuvo en Chile mucho antes de ser presidente de República Dominicana y ser derrocado por un golpe. Estuvo en Chile en los años 55 y 56. No fue fácil escribir sobre eso, porque habían pasado 45 años y muchos amigos y testigos habían desaparecido. La señora Tencha Bussi me proporcionó datos importantes, porque Salvador Allende fue muy amigo de Bosch. Allende hizo el discurso de despedida cuando Bosch se fue de Chile. Sin embargo, uno de sus grandes amigos y admiradores fue Hernán Díaz Arrieta, Alone, el crítico literario de *El Mercurio*. Juan Bosch llegó a Chile después de una vida política muy agitada en su país y en Cuba. Venía a pasar un tiempo tranquilo para redondear o iniciar obras literarias que tenía en mente. Instaló un taller de fabricación y reparación de baterías en la calle Arturo Prat. Su principal guía literario fue Joaquín Gutiérrez, el novelista costarricense y directivo de la Editorial Nascimento. Lo invitó a las tertulias literarias que se hacían los sábados en la librería de esa editora. Ahí encontró gente que lo acogió cordialmente, entre ellos Mariano Latorre, Ricardo Latchman, Luis Merino Reyes, Juan Godoy, Francisco Coloane y Luis Durand.”

El autor de *Los días chilenos de Juan Bosch* comenta la singular relación del escritor dominicano con el crítico derechista de *El Mercurio*. Bosch le decía a Alone: “*Si llego a ser presidente, usted será uno de mis invitados*”, promesa que cumplió al correr de los años, en 1963, cuando fue electo primer mandatario de su país.

Alone calificaba los planes de difusión del libro y la lectura de Bosch como “*ingenuidades de poeta*” porque más del 50% de los dominicanos en ese tiempo no sabía leer.

Aparte de la singular manera de sobrevivir en nuestra capital, con el taller de fabricación y reparación de baterías de automóvil, Bosch arrendó una casita a unos campesinos, en Molinos de Niebla, cerca de Corral y Valdivia. Allí escribió mucho, mientras le acompañaba su hijo León, pintor, quien luego se marchó a España a proseguir sus estudios de artes plásticas.

“*Si alguien quisiera encontrar esa casita perdería el tiempo. Se la tragó el maremoto del año 60*” comenta Luis Alberto Mansilla. Prosigue el periodista afirmando que:

“La verdad es que el gobierno de Bosch hizo grandes transformaciones, emprendió una reforma agraria, programó reformas sociales e incautó los bienes del dictador Rafael Leonidas Trujillo, que era dueño de casi toda la economía del país. Pero Bosch sólo duró en la presidencia ocho meses. Lo derribó una conjura de generales apoyados por el Departamento de Estado, que temía una segunda Cuba.”

El libro grafica el gran afecto por Salvador Allende, por el pueblo de Chile sojuzgado por Pinochet, y la extensa actividad solidaria del comité de solidaridad dominicano en el que Bosch cumplió un papel determinante.

## TIERRA CHILENA PARA JUAN BOSCH

Hay/ un país en el mundo/ colocado/ en el mismo trayecto del sol/Oriundo de la noche./ Colocado/ en un inverosímil archipiélago/ de azúcar y de alcohol.

Pedro Mir, poeta dominicano, *Hay un país en el mundo*

En abril del año 2001 la Sociedad de Escritores de Chile, SECH, recibía una extraordinaria invitación. Se debía determinar a un escritor asociado para asistir a la nueva versión de la Feria del Libro de Santo Domingo, en República Dominicana. La responsabilidad era singular: el país invitado de honor a esa Feria era precisamente el nuestro. La Feria contaría con la presencia del mandatario chileno, Ricardo Lagos. Asistirían en la delegación nacional, entre otros, el poeta Gonzalo Rojas y el conjunto musical Los Jaivas. El comentarista Carlos Calderón Ruiz de Gamboa cubriría con sus despachos diarios para la poderosa emisora Radio Chilena. Por parte de la SECH, correspondió al autor de este artículo asistir a esa maravillosa fiesta de ritmo, colorido y literatura que es la Feria del Libro de Santo Domingo.

Pero, además de asistir al evento, había que cumplir una misión extraña y conmovedora. Juan Bosch había expresado, a través de su esposa doña Carmen Quidiello, *el deseo de contar con tierra chilena para su tumba*. En efecto, el equipaje estuvo acompañado con una pequeña caja de tierra chilena extraída de un lugar fundacional de Santiago y de Chile, el Cerro Santa Lucía. Afortunadamente ninguna aduana interfirió con el deseo de don Juan. Habría sido difícil explicar a fríos funcionarios el destino de ese puñado de tierra. Pero el mensaje de amor a Chile que el escritor nos enviaba a través de esa petición era elocuente y generoso.

Doña Carmen Quidiello tuvo la cortesía de invitarnos a su casa, junto al ex embajador de República Dominicana en Chile. Doña Carmen recordaba su visita a Chile y a la Casa de los escritores chilenos con una dulzura extrema. Juan Bosch, narrador, ensayista y presidente de su país vivía sus últimos meses. Al poco tiempo, el 1° de noviembre del 2001, a la edad de noventa dos años cerraba sus ojos para siempre. En su tumba hay tierra de nuestro país y por estos días se conmemora su centenario, como si estuviese vivo y escribiendo.

---

## BIBLIOGRAFÍA

- Mansilla, Luis A.** (2000): *Los días chilenos de Juan Bosch*, Santiago.  
**Merino Reyes, Luis** (1999): "Recuerdo Necesario de Juan Bosch" en *Revista Literaria Simpson* 7, 2° semestre, Sociedad de Escritores de Chile, Santiago.